

RUFINO FERRERAS. EDUCATHYSSEN

Entrevista realizada por María Luisa HERNÁNDEZ RÍOS



RUFINO FERRERAS. EDUCATHYSSEN

ENTREVISTA REALIZADA POR MARÍA LUISA HERNÁNDEZ RÍOS
INTERVIEW BY MARÍA LUISA HERNÁNDEZ RÍOS

Caracterizado por su ser entrañable, afable y gran conversador, su trayectoria ha recorrido un largo camino que parte de su interés por las matemáticas y los avances tecnológicos, cuestión que viene a reafirmar su personalidad repleta de curiosidad por investigar aspectos muy plurales que se muestran ante su potente observación. Del interés familiar que deseaba su futuro como ingeniero, Rufino Ferreras tuvo desde su niñez una clara predilección hacia otros mundos más relacionados con las Humanidades: sumó su vocación artística, que le llevaría a estudiar Bellas Artes, a su carácter práctico que le encaminó a combinar la Pedagogía y la disciplina histórica, a las que sumará su curiosidad por los avances tecnológicos. Esta diversidad de intereses produjeron con el tiempo enfoques muy eficaces que concluyeron con una seria apuesta que visibilizaría la materialización de su idea: armonizar el conocimiento disciplinar con los recursos educativos necesarios para producir una combinación perfecta: EducaThyssen, complemento de esfuerzos que le posiciona como uno de los especialistas de referencia internacionales en torno al apasionante mundo de la Educación y los Museos.

1. ¿Qué lleva a un profesional con un perfil formativo tan variopinto a interesarse por la Educación en el ámbito museístico?

Mi memoria me lleva a recordar mi niñez. Cuando no llovía mi padre nos llevaba a mis hermanos y a mí a jugar al Retiro, pero cuando llovía nos introducíamos en el oculto mundo del Museo del Prado, en ese universo que de muy pequeño me producía miedo, cuestión que me llevaba a no prestar atención, pues en realidad para un niño no había nada que contar; no había posibilidad de acercamiento a la obra y, mucho menos, a comprender su mensaje. En otra ocasión un tío mío me llevó al Museo de Arte Contemporáneo en Ciudad Universitaria, el que conformaría más tarde parte de los fondos del Reina Sofía, y allí vi algo diferente que me encantó, ya que los niños jugaban y entraban en diálogo con las obras de una manera diferente. En este periodo inicial de mi vida no podía imaginar que mi futuro profesional me ofrecería retomar muchos de los recuerdos de la primera infancia y proyectar nuevas imágenes sobre mis vivencias con los museos.

2. Los inicios profesionales parten de la década de 1990, cuando aún quedaba mucho por hacer en los departamentos educativos de los museos españoles, ¿en qué medida los trabajos como gestor cultural fueron un punto de partida para emprender el proyecto educativo para el Museo Thyssen?

La vida es un cúmulo de casualidades, en mi caso afortunadas. Conocí a la persona con la que compartiría mi vida y con quien arranca esta aventura: Ana Moreno Rebordinos, que actualmente es la Jefa del Área de Educación del Museo Thyssen. Mi formación como artista plástico fue el punto de partida para aportar la visión artística a algunos de los proyectos de Ana. Por otro lado, pienso en cómo mi interés por los videojuegos y su impacto en el ámbito de los museos no deja de ser consecuencia de que uno de mis primeros trabajos profesionales, tras terminar mis estudios de Pedagogía, fue trabajar como asesor pedagógico en una empresa de videojuegos. Posteriormente, monté una empresa que se llamó Didáctica Gestión Cultural, donde Ana y yo hacíamos proyectos educativos; algunos de ellos eran para el Museo Thyssen, pero el volumen llegó a ser tan elevado que el propio Museo nos absorbió para su gran proyecto educativo. Tuve así la posibilidad de verme inmerso en mi gran fascinación por la educación; por la Filosofía de la Educación. Desde que iniciamos el proyecto hemos vivido muchos cambios, pero el actual es muy significativo debido a que estamos asistiendo a un cambio de concepto. Al principio estábamos centrados en producir actividades y en crear recursos aprovechables

por el público, por medio de ellos se complementaba la actividad. Pero quedaba un paso más que ahora en la actualidad se materializa, como es el pensar no con elementos aislados sino con totalidades más amplias entendidas dentro de un contexto. Los planes actuales tienen un objetivo de desarrollo a largo plazo; un ejemplo es el proyecto "Musaraña", al construir con una ambición y una implicación mucho mayor por parte de la Escuela; son numerosos los profesores de diversos lugares los que están trabajando en una serie de proyectos en los que se están formando: trabajan con nuestra colección, la están enriqueciendo, al tiempo que hacen que sus alumnos la aborden de manera distinta a como lo suelen hacer. Una de las acciones de "Musaraña" surge de la idea de una maleta didáctica que está vacía y a partir de una propuesta que parte, a su vez, de una obra de Conrad que pertenece a la colección (con quien entrará en diálogo con su obra expuesta) se plantea a las escuelas que van llegando que se narren a sí mismas, conformando una especie de museo itinerante y que, finalmente, formarán parte de una de las exposiciones que tendrán lugar en un proyecto especial programado para finales de 2017.

3. ¿Qué opinión tiene acerca de la Educación formal y cómo articula la innovación de proyectos como responsable de Desarrollo Educativo y de EducathysSEN.org?

El sistema de educación formal, ya sabemos todos, está muy encorsetado; se está muy a expensas de otros, entre curriculum, programaciones... y en un contexto de Patrimonio no formal como el museo, manejamos un sistema

María Luisa HERNÁNDEZ RÍOS

de trabajo muy libre, creativo, dando cabida a aspectos ricos y diversos. Nosotros trabajamos mucho con la Escuela y somos conscientes de que tenemos una responsabilidad muy grande con respecto a los planteamientos de la educación formal, no sólo respecto a los educandos o respecto a todos los públicos que acceden a nuestros museos, sino con el propio sistema educativo. Tenemos la posibilidad de experimentar, investigar y de proyectar cosas que no se hacen en el aula. Al tiempo, tenemos la obligación de transferir el producto resultado de esa libertad de acción. Tenemos libertad, pero también obligación de reubicar el producto resultado de esa libertad.

4. El interés de las ediciones del Congreso Internacional *Los Museos en la Educación*, que en su última edición de 2016 ha alcanzado su tercera convocatoria, plantea una concepción de los museos como entes vivos en constante mutación y sometidos a los numerosos cambios de la sociedad. La necesidad de esa toma de conciencia de las instituciones culturales acerca de la función social en el desempeño de sus funciones, las complicaciones que se viven desde la educación formal, así como otras necesidades desde las que pone el acento sobre las redes necesarias en la creación de proyectos de interés común, innovación y relación con una sociedad hiperconectada digitalmente son algunos de los argumentos que, a partir de los encuentros promovidos en el área educativa como estrategia

de presente y futuro, han sido aspectos muy presentes en la política educativa del Museo. En este contexto fue muy afortunado poder contar con Eisner en el primer Congreso: ¿Qué le hizo tener como referente los planteamientos de este gran experto?

Eisner es una figura clave de la historia de la educación en los museos y de las acciones emprendidas desde la Educación Artística, pero más aún ha sido clave en mi vida. Se trata de una persona que yo he conocido, he tratado y que previamente había leído y, con la distancia cronológica por el desarrollo de su *corpus* teórico en un contexto que no es el actual, hay muchísimas cosas que me siguen acercando a él. Algo fascinante de Eisner es la dimensión humana de la Educación Artística, cómo hace el análisis del hecho artístico desde los ojos del que mira. Esa frase de la que me apropio: *“Si la mera presencia de un artefacto sirviera para apropiarnos de su conocimiento, los vigilantes de sala en los museos serían las personas más refinadas estéticamente del universo.”* Se trata de una declaración de intenciones. Es como decir que yo como educador me posiciono como observador del espectador, no tanto del objeto.

5. ¿En qué radican algunas de las problemáticas que se producen en la relación entre Educación y Museos?

En el caso concreto de España es que, desde la perspectiva de la Educación Artística, se han confundido los contextos; no somos la Universidad, no

somos la Escuela, somos un contexto no formal de aprendizaje. Esto es básico porque no podemos confundir educación con formación. Todos vamos en el mismo barco y nosotros, además, cumplimos una función complementaria. Eisner, que apuesta por el refinamiento de la sociedad, atina en el significado de las cosas. Desde la institución museística me enfrento a muchas confusiones: confundir lo didáctico con lo educativo, confundir la formación con la educación; los términos surgen por algo y cada uno tiene significaciones distintas. Ubicándonos en el contexto en el que enfocamos la educación, la formación... parecen lo mismo, pero no lo son. Pienso en casos iberoamericanos y pregunto: ¿por qué tienen ese nivel tan alto en los museos mexicanos? Sencillamente: saben hablar muy bien, expresan lo que quieren con los conceptos adecuados y exactos; dicha corrección es necesaria. Saber muy bien dónde estamos desde un punto de vista semiótico es esencial. Yo me sitúo en el contexto de la educación, y la formación es parte de lo que desde aquí trabajamos, pero no es lo esencial; que sí lo es, sin embargo, desde una perspectiva académica universitaria. Aquí nuestra labor insiste en la creación de herramientas. Hoy se quiere hacer cursos de la universidad en los museos y, si bien las relaciones institucionales han de ser fluidas y sinérgicas, no debemos confundir funciones. Estamos en territorios diferentes en los que cada uno conserva sus esencias y sus cuestiones identitarias desde una perspectiva pedagógica.

6. Anteriormente marcó el acento en la responsabilidad que tienen los equipos educativos de los museos con respecto a los

diversos públicos: ¿cómo se aborda este aspecto desde EducaThyssen?

Desde el equipo planteamos la responsabilidad que nos da el trabajar con una gran libertad desde el contexto de la educación no formal, pero también está la responsabilidad que tenemos como individuos. Yo tengo una clara vocación de servicio, de que yo estoy aquí para alguien no para algo, ese alguien es la sociedad.

7. En un periodo como el presente, en el que lo numérico y las cifras son los protagonistas, ¿cómo se plantea desde EducaThyssen este ritmo irrefrenable?

De esto no podemos salirnos; es un momento en el que hay que jugar entre estas dualidades. Yo siempre me he preocupado mucho más no del número de personas que participan de los proyectos, que vienen al museo o con los que compartimos externamente, sino qué se lleva el que viene o aquel que participa de nuestras propuestas desde la diversidad de los espacios. Pero lo cierto es que para poder seguir con las propuestas es necesario ver incrementado el número de visitantes en las instituciones culturales. No obstante soy de la idea de que el visitante que viene y no regresa es un mal para el museo. Mi interés es crear fidelización en el público visitante; y que ello repercuta en otros museos del entorno. Que vengan al Thyssen, al Prado, al Reina Sofía, a Caixa Forum... ello permitirá el sostenimiento del tejido cultural.

María Luisa HERNÁNDEZ RÍOS

8. ¿Cuáles son los entornos esenciales, desde su perspectiva, en esa tan necesaria formación de públicos para el desarrollo de una verdadera Educación Patrimonial?

Nosotros cumplimos un importante y necesario papel, pero está claro que los puntos de partida son la familia y la escuela como instituciones clásicas. No sólo quiero incidir en la importancia de la institución museística desde una perspectiva conservacionista, que enseñe desde la primera infancia a tener respeto por los bienes artísticos heredados que les pertenecen, que los conserven y no los releguen, ya que la transmisión de la Educación Patrimonial partirá del propio público activo, como agentes que dan vida al proceso; son las personas las generadoras de conocimiento y el propio museo quien genera, a su vez, nuevas posibilidades de relación y acción. Para ello es esencial el público crítico y en este enfoque radica parte de nuestras actuaciones, al tiempo de propiciar públicos activos desde un punto de vista intelectual, no meros receptores. Todo esto se consigue con una labor educativa por medio de la cual la gente puede analizar las obras de arte de manera crítica y contextualizada con el propio ser, con sus actitudes, aptitudes, gustos, sensibilidades e incluso con su pasado. En ello radica la importancia de hacer pertinente al museo, y de esa manera la sociedad va a responder a su vez al museo con un talante positivo, ya que ésta va a querer formar parte del museo. Si ello no se produce, el museo con su función social dejaría de tener sentido, no desde el punto de vista clásico de resguardo de Bienes Culturales, como espacio de conservación, investigación y exposición, pero sí como transformador social.

9. Me llama la atención la forma e importancia que concede a los verbos y su significación en este contexto de la Educación no formal...

Cuando era pequeño y me llevaba mi padre al Museo del Prado yo miraba, pero no veía. Todo necesita un entrenamiento y no podemos amar un Patrimonio que desconocemos o para el que no hemos recibido las claves de interpretación. No quiero decir con ello que el público tenga que poseer un conocimiento profundo porque todo tiene su ritmo de aprendizaje, de relación con la obra... Me parece esencial regresar a la idea de los conceptos: pasamos de *mirar* como algo más intrascendente a *observar* que conlleva una mayor profundización, para alcanzar a *ver*, que precisa una ampliación y estudio más consciente, es cuando se descubre la esencia de las cosas; ver va más allá de lo físico, por ello es necesario enseñar a los públicos la existencia de una manera de percibir más intensa y profunda. Mirando se puede llegar a ver y ésta es la llave del conocimiento.

10. ¿Cómo se intenta conseguir por parte del equipo EducaThysen alcanzar ese nivel de percepción con los diferentes públicos?

En este punto es necesario insistir en la importancia de la *metodología*, pero huyendo de los dogmas, ya que si se quiere llevar a cabo una acción educativa real hay que tomar elementos muy diversos; cada metodología puede aportar cosas importantes, pero el dogmatismo en cuanto a pedagogía crítica y otros modelos en

boga, pueden no funcionar con determinados públicos y quizás es la adaptación y la confluencia de lo más significativo de ellas, incluyendo estrategias caóticas que se llevan a cabo con jóvenes y que no funcionan con mayores. Yo particularmente soy un profesional que puede utilizar indistintamente metodologías que pienso que en un momento determinado pueden ser eficaces y fusionar con recursos e instrumentos que permitan experimentar o conseguir un resultado feliz... Posiblemente esta dinámica es la más humilde y sincera que podemos llevar a cabo como educadores, y reitero no encasillarse en ningún dogma; además de que en mi experiencia en este terreno nunca he visto a nadie limitado en el purismo metodológico.

11. ¿En qué consiste la Pedagogía del Mashup que se relaciona con la filosofía educativa de EducaThyssen?

Reitero que intentamos desde el Área educativa desvincularnos de los dogmatismos metodológicos. No obstante, queremos mostrar la preocupación por la calidad de lo educativo enfocado en una búsqueda de la excelencia. Los puntos esenciales, además, están en conseguir vincular los proyectos con el compromiso social, con la innovación y la experimentación en el que el área educativa se convierte en un laboratorio que fomenta la motivación del público y hace del *arte* algo en lo que puede intervenir haciéndolo propio y no ajeno. Todo ello y la riqueza de los programas, herramientas, recursos... es resultado del trabajo en equipo, incluida la toma de decisiones que ha de ser colectiva en la línea de

Surowiecki, que acuñó el término de *Sabiduría de las multitudes*, participando de las decisiones todo el equipo de educadores, incluyendo voluntarios, colaboradores puntuales, profesorado que interviene en los proyectos... Y a pesar de la huída de los dogmatismos pedagógicos y de los paradigmas, en nuestras acciones están presentes la pedagogía crítica, el construccionismo, el conectivismo, el determinismo tradicional, elementos de la pedagogía del caos, etcétera. Así que, como se puede comprobar, las fuentes de nuestra filosofía del Mashup son heterogéneas y adaptadas a cada público y circunstancia específica.

12. Como creadores Ana Moreno y usted de EducaThyssen han trabajado en un proyecto potente que ha traspasado fronteras y que les considera como uno de los importantes puntos de referencia de la Educación no formal en Museos. También lo constituye en cuanto a los programas enfocados a la accesibilidad de todos los públicos.

Hay cosas muy claras, iniciamos el proyecto en una ciudad como Madrid, con una colección impresionante, con un público potencial enorme, en un entorno privilegiado en un contexto museístico y cultural inigualable, y todo ello contribuye positivamente al desarrollo de un proyecto que ha ido creciendo y desarrollándose cada día con más contundencia. ¿Qué habría sucedido si nuestras propuestas se hubieran llevado a cabo en otro espacio, en un contexto diferente? Se da el hecho de que este Museo constituye por una parte una de las colecciones

María Luisa HERNÁNDEZ RÍOS

privadas más importantes del mundo que será adquirida por el Estado español en la década de 1990 para pasar a integrarse en el Patrimonio Histórico Español. El conocido Barón Thyssen, que fue en este momento el último propietario de la colección, tenía una clara vocación didáctica; de hecho impulsó una política aperturista de acceso e intercambio con esa idea de favorecer el acercamiento cultural entre diferentes comunidades. Partiendo de ello, hizo gala de este principio y llevó a cabo un libro de Historia del Arte, lineal, partiendo de una idea tradicional de la disciplina. En mis inicios en el departamento educativo percibí una clave por parte de los coleccionistas de que la idea educativa funcionara, aspecto muy importante porque ello nos ha permitido poder llevar a la práctica experiencias que en otro contexto habrían sido impensables. Pero he de comentar que siempre que hemos percibido la validez de una propuesta educativa en otros museos y contextos la hemos aprovechado, adaptándola a nuestras circunstancias y necesidades de nuestro público, o hemos utilizado tal o cual aspectos que podían enriquecer nuestro proyecto. Somos un equipo flexible y nos gusta practicar esa humildad del respeto a las prácticas de calidad de otras instituciones y nuestro reconocimiento. En la actualidad nuestro equipo lo vamos a constituir catorce personas, pero donde entran en función de los proyectos y las necesidades que se pueden plantear otro tipo de expertos que pueden cubrir deficiencias específicas; así se van incorporando puntualmente artistas, expertos en diversidad sensorial, intelectual..., en accesibilidad social, en tecnologías o en aquellos campos de especialización

que sean necesarios para poder conseguir la mayor calidad y eficacia educativa, aparte de que aportan unos puntos de vista innovadores, repletos de frescura y de una experiencia y conocimientos expertos en la materia de los que carecemos nosotros; si trabajamos con entornos presidarios, con niños en riesgo de exclusión social o en programas de diversidad caracterizados por la ceguera, sordera..., es necesario la aportación de las personas que conocen estos campos de acción y sus necesidades; todos son muy necesarios para que EducaThyssen pueda llevar a cabo proyectos de calidad.

13. ¿Y cómo surgieron este tipo de cooperaciones múltiples: vinieron esos públicos clásicos o complejos a EducaThyssen o fue el Área educativa en su busca?

En unos casos se ha dado una simbiosis, pero en los inicios nosotros fuimos en búsqueda de posibilitar accesibilidad a todos los públicos, a generar proyectos de calidad contando con expertos y con esos visitantes que eran diversos; se crearon necesidades y en este surgimiento y desarrollo ahí estuvimos. Recuerdo los primeros programas destinados a familias durante los fines de semana, con esas dinámicas intergeneracionales —que no fuimos los primeros, porque nos adelantaron en el Reina Sofía un mes y medio antes que nosotros—; entonces no había esos programas porque no existía la necesidad, pero en cuanto surge, creamos en torno a ella. Y la realidad es que termina convirtiéndose en un programa tan solicitado que no se puede satisfacer a tantas solicitudes como se realizan. Por lo

tanto, primero surge una necesidad, luego nosotros intentamos satisfacer a los públicos con la diversidad de proyectos; en otras ocasiones son instituciones o colectivos los que nos piden una tipología de actividades y en este caso tratamos de manera inversa, pero siempre atendiendo las demandas y la calidad del resultado final. Planteemos que el público es algo que se construye, el público es una invención; un museo en mitad de cualquier espacio no tiene público, se genera, ya que lo que sí existe es la población que vive en el entorno del museo; por lo tanto, el público lo construyen las instituciones y ello se posibilita a través de acciones y de fidelización, porque el público no es lo mismo que el visitante que se caracteriza porque puede ser que vaya y venga, que sea transitorio; el público alcanza a tener una vinculación con la institución y termina formando parte de ella, es un constructo al igual que las necesidades; las relaciones entre todo ello son complejas y hay que cuidarlas esmeradamente.

14. Una idea muy extendida es la que generaliza que los jóvenes no van a los museos, pero en el caso de EducaThyssen hay una importante implicación con este sector del público y de hecho se ha mostrado una gran sensibilidad hacia el mundo de los avances tecnológicos.

A mí es una idea que me molesta de entrada, porque si esto se produce habrá que reflexionar muy detenidamente por qué sucede; habrá que pensar en los jóvenes de una manera muy diferente a cómo se piensa en otros públicos. Las tecnologías son unas potentes herramien-

tas con unas posibilidades inmensas. Nosotros empezamos a tener aciertos con el público joven cuando pensamos en ellos y en sus necesidades, incorporando las posibilidades tecnológicas o los enfoques que podían ser de su interés, pero antes de ello tuvimos también fracasos, sin entender lo que estábamos haciendo y entonces fue muy importante dejar tomar decisiones a los jóvenes sobre lo que querían hacer. Lo que puede parecer un planteamiento hipotético típico de los manuales, es una realidad por el hecho de que hasta que ellos no decidieron lo que querían hacer no funcionó; es un público que construye de manera muy diferente a como lo hace el público infantil. Los niños en niveles como Educación Infantil o Primaria son dependientes: de la familia, del docente... En estos niveles, y si utilizamos terminología mercantilista, no es el cliente, puesto que él no compra nada, pero quien sí que tiene la palabra es el padre, el maestro, y claro está que es una equivocación el querer emplear el mismo mecanismo con el público joven, adolescente, que cursa la ESO, el Bachiller o la Educación Superior, y en esta etapa ellos toman sus propias decisiones. Nuestro cambio y viraje hacia una consideración de sus opiniones y necesidades ha producido interesantes cambios. Un proyecto que llevamos a cabo los sábados por la noche, dirigido a jóvenes, nos llena de satisfacción al ver cómo reiteran su venida al museo, en el que unos chicos y chicas pueden traer a otros, por lo que también son cambiantes, flotan, muchas veces es un público cautivo, por lo que como todos y cada uno de los proyectos desarrollados constituye un afortunado reto.

María Luisa HERNÁNDEZ RÍOS

15. Con todo este planteamiento, ¿cómo se viven las relaciones entre el museo y la sociedad?

El museo se ha convertido en una especie de compromiso. El turista va al museo para cumplir, vamos a nuevas ciudades y accedemos como así sucede a cualquier patrimonio de referencia: si voy a Granada estoy obligado a ir a la Alhambra, por lo que cumplimos con esta parte de satisfacer el consumo cultural. Y esto lo hacen los públicos diversos cuando los padres o abuelos llevan a los niños de la mano, los jóvenes no entienden esas obligaciones. Lo importante es que, partiendo de este planteamiento que reviste una cierta lógica, los profesionales de programación cultural y educativa del museo podamos invertir este plan inicial convirtiéndolos en un lugar atractivo para ellos.

16. ¿Cómo las tecnologías y los videojuegos contribuyen a estos cambios de percepción del público con respecto al museo?

Es muy llamativo todo lo relacionado con las innovaciones tecnológicas y constituye, muchas veces, un impacto en los medios, ya que mediante ellos se difunden y llegan a tener un gran alcance. Mi interés por los videojuegos viene desde mi juventud, cuando eran mucho más precarios, pero desde los inicios tuve relación con empresas de videojuegos y ello me ha hecho no dejar de tener una importante consideración hacia ellos y apreciar las inmensas posibilidades educativas de cara al museo. No ser por edad nativo digital ni *milenial* no me hace

huir del tema; todo lo contrario, ya que no ha sido un tema desconocido por el que pueda tener aversión; he visto crecer y transformarse este mundo de los juegos tecnológicos y he interactuado con ellos. Voy a remontarme a los inicios de mi trayectoria, pues desde siempre hubo una importante presencia tecnológica. Cuando el Área de Educación del Museo Thyssen nace — se nos conoce como EducaThyssen, pero ése es el nombre de la web, que inició como provisional— se produce un acto de voluntad. La primera web fue meramente informativa, y el responsable de tecnología del Museo planteó un giro. Entonces un equipo con el anterior gerente, como Javier Espadas, formularon hacer algo enfocado a niños, pero sin que fuese un espacio educativo. Cuando nos lo plantearon al Área educativa propusimos hacer un juego, entre otras cuestiones por mi conocimiento sobre este ámbito, dando inicio al primer juego de EducaThyssen que se llamó “Guido contra el Señor de las Sombras”, y que fue iniciativa en el contexto español de museos. Así inició, sucediéndose numerosos videojuegos, hasta que ya nos planteamos una idea más compleja, haciendo partícipe a una empresa potente como Nintendo con la intención de hacer un recurso cercano del museo para la consola, y ya que arrancaba el nuevo milenio, y en el transcurso de los años y con el esmero que pusimos en la realización de materiales y recursos didácticos como las maletas itinerantes... alcanzamos a las negociaciones recientes con Sony y el proyecto de videojuego “Nubla”, como resultado de todo un precedente de trabajo didáctico y de juegos ideados y diseñados en los últimos quince años.

17. ¿Conviven en estos proyectos tecnológicos la innovación con la tradición o cómo es el enfoque?

He de decir que somos bastante conservadores en buena convivencia y en adaptación a las nuevas situaciones, transformaciones y cambios tecnológicos que se presentan. Nosotros tenemos una previsión a cuatro años, siempre considerando las variables que van a tener consideración en el desarrollo de las acciones y el paso del tiempo. Pensamos con mucha antelación las cosas, ello no quiere decir que no tengamos que movernos con una variabilidad y nivel de improvisación que nos permita al tiempo innovar. Todo va demasiado rápido y ello implica una apuesta por las innovaciones en el territorio del museo.

18. ¿Cuál es la función del educador de museos? ¿Cómo se presentan los nuevos tiempos?

Nosotros siempre hemos sido un Área de Educación y vamos a seguir en esta dinámica. Por ejemplo, el tema relativo a programas públicos lo hemos desarrollado, pero nunca ha habido esta necesidad. Los grandes museos tienen en sus divisiones departamentales áreas de educación, de programas públicos... bien diferenciadas. Aquí se van a diferenciar, pero dentro de la misma área estos programas públicos van a depender de *educación* y esta propuesta es muy significativa. También se va a dar mucha importancia a lo que se va a llamar "Centro de Estudios", una especie de espacio mucho más formal y académico y con dos líneas esenciales

como es el de carácter histórico-artístico más disciplinar, y otra línea más directamente relacionada con la educación en sus diversas variantes: Educación Patrimonial, Educación Artística, Educación en Museos... con cabida en el mundo de los congresos, jornadas... También con una presencia importante de la investigación que da lugar a proyectos que surgen con los nombres de "Nubla", al que he hecho referencia, o uno sumamente interesante denominado "Nosotras", proyecto de género ya hecho realidad por estas fechas y que consiste en una exposición en el museo que supondrá una experiencia curatorial desde el Área de Educación. Ya es momento de hacer frente a esa fisura real entre el mundo más académico y disciplinar que domina en las exposiciones y la educación. Este tema requiere una profunda reflexión pues el protagonismo del conservador y del experto curador es una realidad, pero que necesita una reflexión seria sobre el educador del museo. Partiendo de la idea de que incluso no sabemos cómo nos llamamos, ¿somos mediadores, educadores, guías? falta la seriedad y si no sabemos aún lo que somos cómo vamos a defender nuestro papel en este medio. No podemos defender nuestra función como educadores, ya que no es un servicio sino una función del museo y muy importante, y no podemos defender la función si no sabemos lo que somos. Los tiempos cambian y cada día empieza a vislumbrarse más, aunque tímidamente en muchos museos españoles, el papel del curador educativo. En el caso de "Nosotras" la exposición en su totalidad, pero con ayuda del área de curaduría como expertos en el hecho curatorial, es un desarrollo de nuestro departamento y va

María Luisa HERNÁNDEZ RÍOS

a consistir en una exposición pequeña en una sala, donde se mezclan producción de género en el museo, talleres y obra de artistas contemporáneos. En esta línea y como primicia para la revista UNES, comento que a final de año se va a producir una exposición con carácter educativo y reflexivo que ha surgido desde la propia dirección del Museo Thyssen sin que hayamos tenido que hacer una presión muy fuerte desde el Área de Educación. Guillermo Solana ha sido quien ha planteado que ya ha llegado el momento de hacer una exposición que no esté dedicada al ámbito infantil, ni que sea con reproducciones, sino una exposición desde la *educación*: "Lec-ción de Arte", que juega con las palabras, con la ironía y que va a contribuir a nuestro posicionamiento. No sólo las salas que habitualmente se utilizan para exposiciones temporales sino todas las salas serán intervenidas, y no con artefactos interpretativos sino con exposición de obra que tiene que ver con educación, el lugar del espectador, el conocimiento, lo performático y la participación en el museo y, claro está, permitirnos hablar del museo como un lugar de educación. En un museo como el Thyssen con sus características de obra, tan formalista, tendrán cabida las obras más contemporáneas que se van a mezclar con obras más clásicas y tradicionales y que va a tener una doble función: educativa y la reflexión sobre el hecho educativo. Será el proyecto estrella de este año (aún estamos definiendo el *corpus* de acción) lo que nos llena de ilusión al permitirnos dar el paso para un importante y necesario posicionamiento, pero además desde la realidad de que es la propia institución la que lo ha pedido. Es retomando a Ana

Moreno lo que denomina la *Pedagogía interna*. Es un movimiento que permite llevar la iniciativa al Área Educativa y que habla de esa labor de continuidad que nos identifica por las más de dos décadas de actuaciones y la permanencia de un equipo estable. Es una gran oportunidad pues se abre una nueva dimensión en el Área de Educación, con todo lo que conlleva de riesgo, pero que brinda la posibilidad de despertar nuevas posibilidades dentro de la institución.

19. Un proyecto apasionante de futuro...

Lo que más me entusiasma es mi equipo, el equipo que hemos creado; en los inicios Ana y yo, para actualmente estar constituido por catorce personas. Ésta es una labor que nos hace sentir muy bien porque además nos han dejado establecer criterios en la formación del mismo. El equipo es muy importante, es quien da luz a los proyectos, ya que no sólo ejecuta sino que diseña, idea, aporta y contribuye con una gran actividad que se traspasa al equipo. Un grupo muy multidisciplinar, lo que otorga una gran pluralidad y riqueza: historiadores del arte, pedagogos, informáticos, artistas, la verdad que todos son como muy *renacentistas*, tienen muchas destrezas y hacen muchas cosas a la vez: experto en tecnología que al tiempo es historiador, hay expertos en públicos con necesidades especiales, pero al tiempo tiene habilidades informáticas... Pero respecto a la pregunta que me formulas sobre proyectos de futuro hay muchas cosas que se están diseñando y en las que estamos trabajando. Podría decir que los próximos años se presentan apasionantes. Des-

taco: la nueva web de EducaThyssen, un proyecto que supondrá un cambio radical por su potencialidad con nuevas páginas, videos, fotografías, recursos educativos... que se cuantifican en miles de registros, donde también asistiremos a un cambio de imagen, de concepto; en definitiva un proyecto inmenso y muy ambicioso que nos lleva por ahora dos años de trabajo y numerosas colaboraciones. Este proyecto nos parece muy importante porque desde la web el Museo juega un papel difusivo de primer orden; y si nos referimos al valor educativo que contiene la página web es el que le va a dar el usuario. Nosotros hacemos una herramienta que puede ser susceptible de ser educativa en función de cómo se use. Se trata de un proyecto que aunque estamos trabajando intensamente en él desde hace dos años, cuando se comunique al usuario se irá conformando para contribuir con nuevas aportaciones y los cambios que requiera. No podemos hablar en este contexto de un proyecto definitivo porque se irá transformando dada la propia filosofía de apertura que tenemos, así como el ser conscientes de la necesidad de introducir mejoras convenientes, nuevos contenidos... Es un proyecto inmenso y los recursos son limitados, pero en breve se verán los primeros resultados y seguro serán impactantes.

20. ¿Y esa esperada publicación resultado de su investigación sobre el juego?

Un proyecto resultado de la investigación que verá la luz hacia fin de este 2017. Se trata de una investigación, pero con una reflexión sobre el mundo del juego, tema esencial en educación,

pero también en los museos y que contendrá aparato crítico de teóricos y especialistas sobre el tema. Me parece, desde mi experiencia, muy importante documentar ese propio patrimonio de la memoria de lo acontecido en este caso desde el museo, intentando mostrar la importancia de recuperar la memoria efímera de muchas acciones que se han llevado a cabo en torno al tema. Registrar, documentar y de la reflexión a la investigación... y cómo no, la visión de guardar la memoria. Éstos entre otros muchos serán los protagonistas de la publicación...

... Ha sido un placer poder conversar durante horas con Rufino Ferreras, desde su espacio en el Área de Educación del Museo Thyssen-Bornemisza. Alcanzamos al final, pero habiendo disfrutado de un sinfín de experiencias y anécdotas que han surgido durante el tiempo de charla. No es posible abordarlas todas por las limitaciones lógicas de una publicación académica como la presente, pero seguiremos aprendiendo y compartiendo desde un espacio tan importante y significativo de la *Educación no formal* como es el Museo y nos aproximaremos a sus aportaciones para hacerlas difusivas desde este medio. Por ahora sólo nos queda agradecer el tiempo y la dedicación a este experto de la Educación y los Museos y, por supuesto, desearle buena suerte con todos los proyectos emprendidos y con la publicación de su libro, que en su momento será objeto de atención y reseña de la Revista UNES.

Para saber más sobre el Área Educativa del Museo Thyssen Bornemisza...

<http://www.educathyssen.org>